

Hacia la Eliminación de la Pobreza Mundial: ¿Ha Concluido el Debate?

por Jan Vandemoortele, Grupo de lucha contra la pobreza, PNUD

Las estrategias de reducción de la pobreza son demasiado parecidas, incluso para los países que enfrentan desafíos muy diferentes. Esto podría sugerir que el debate sobre la pobreza ha concluido, que alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio es sólo una cuestión de aplicar 'buenas' políticas a nivel país (Vandemoortele, 2004).

Básicamente, el énfasis en 'buenas' políticas reafirma que los derechos sociales y económicos se hacen realidad mejor dentro de un contexto de rápido crecimiento. Pero no todos confían en el poder del crecimiento económico o perciben la reducción de la pobreza como un subproducto automático de la estabilidad macroeconómica.

Datos recientes sobre China, por ejemplo, indican que el crecimiento y la reducción de la pobreza no siempre van de la mano. Aunque su economía se expandió muy rápidamente, el número de pobres en China permaneció inalterado entre 1996 y 2001. El motivo por el cual dicha trayectoria extraordinaria de crecimiento durante cinco años consecutivos no pudo causar un impacto positivo en los 212 millones de personas que luchaban para sobrevivir con menos de \$1 por día es una cuestión discutible.

El aniversario del centenario del primer vuelo ofrece una analogía importante. Los principales protagonistas en la carrera para inventar la primera aeronave eran Samuel Langley y los hermanos Wright. La estrategia de Langley fue centrarse en la propulsión a fin de poner en el aire esta máquina teóricamente estable. Los hermanos Wright se enfocaron en el diseño para que esta máquina pudiera ser aerotransportada. Del mismo modo, existen dos paradigmas para el Desarrollo Humano: uno que cree en la abrumadora propulsión del crecimiento económico y otro que enfatiza el diseño de políticas en favor de los pobres.

La evidencia demuestra que el progreso mundial hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no ha sido favorable a los pobres. La resumida oración de la base de datos mundial indica que, desde 1990, el progreso debería haber avanzado al doble de la velocidad para que el mundo estuviera al día a fin de lograr las metas del 2015. El progreso fue particularmente desalentador para la educación básica.

Además, la mayor parte del progreso ha ignorado a las personas que más lo necesitan. En efecto, la evidencia indica que las personas más pobres se han beneficiado muy poco de los avances en materia de salud, educación y nutrición. Independientemente de cómo se mida, es cada vez más difícil negar que las disparidades están aumentando en la mayoría de los países.

Sin embargo, el modelo económico imperante presta poca atención a las desigualdades, aseverando que todos se benefician con el crecimiento. Pero argumentar que 'el crecimiento es bueno para los pobres' no viene al caso.

La pregunta no es si las personas pobres estarían mejor sin el crecimiento, sino si el crecimiento produce la reducción más dramática y duradera en la pobreza humana.

La historia indica que no lo hace. Una lección clave de la lucha por la igualdad de género es que no se debería suponer que lo que funciona para los hombres beneficiará automáticamente a las mujeres. Dicha lección se aplica de la misma manera al supuesto de que los pobres se beneficiarán de modo justo a partir del crecimiento global.

El debate sobre la pobreza no ha concluido. Las distinciones entre opciones y elecciones normativas no se han extinguido, especialmente en las áreas de creación de empleos, impuestos, inversiones públicas, reformas comerciales y liberalización del sector financiero.

La mayoría de los economistas se resiste a admitirlo, pero la profesión sólo comprende parcialmente las causas del crecimiento económico, y en menor medida lo que lo torna favorable a los pobres. Nuestro conocimiento acerca de aspectos importantes del crecimiento y la distribución equivale, como mucho, a nuestra ignorancia.

La opinión ortodoxa a menudo recomienda soluciones generalizadas y uniformes que invaden el espacio normativo nacional e inhiben los enfoques adaptados a necesidades específicas. Pero las soluciones viables son siempre locales y sensibles al contexto. Por otra parte, dichas soluciones dependen de una nueva colaboración entre los países en desarrollo y los desarrollados y entre las personas pobres y las ricas.

Actualmente, dicha colaboración está dominada por la noción de 'dinero que cambia de manos', centrada en ayuda externa y transferencias internas. Es hora de cambiar de un enfoque en el que el 'dinero cambia de manos' a uno en el que las 'ideas cambian la forma de pensar'. Este cambio exigirá un salto cuántico en la imaginación.

Mientras los países desarrollados y las personas de mejor posición económica no puedan o no deseen cambiar sus teorías, percepciones y convicciones, los Objetivos de Desarrollo del Milenio seguirán siendo difíciles de alcanzar. La capacidad y buena disposición para escuchar son componentes que los colaboradores de mejor posición económica no poseen.

Repetir recetas estándares y lamentar ejecuciones inadecuadas sólo incrementará el legado de promesas rotas.

Referencia:

Jan Vandemoortele, "The MDGs and pro-poor policies: related but not synonymous", International Poverty Centre, Working Paper No. 3, Brasilia: UNDP, 2004.

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:
www.undp-povertycentre.org